

### **Pronunciamiento ante una elección fraudulenta**

Desde aquí, en el estado de Oaxaca, fundadores, militantes y simpatizantes, constituidos en la Convención Estatal Morenista, manifestamos lo siguiente.

La elección interna de morena, que se vivió el sábado 30 de julio aquí en Oaxaca y en todo el país, para elegir a los 3000 congresistas nacionales de morena, 10 en cada distrito electoral, estuvo plagada de excesiva antidemocracia, manipulación, compra de voto y acarreo. De esta forma quedó sellada la visión mercantilista y electoral del presidente del Comité Ejecutivo Nacional Mario Delgado y la secretaria general Citlalli Hernández integrantes a su vez de la comisión nacional de elecciones. El vil espectáculo del clientelismo y corporativismo mostró la decadencia temprana de morena y el regreso del peor pasado político que vivió nuestro país.

No solo vimos cómo fueron pisoteados con absoluta impunidad la declaración de principios, programa y estatuto, sino también vimos una caricatura grotesca del proceso electoral donde lo mismo votaron jóvenes y niños menores de 16 años que personas sin formato de afiliación, pues solo era necesario decir de que grupo o funcionario público iban, para recibir sus boletas acompañadas de los dos nombres que escribirían, a cambio del pago correspondiente, sin duda hubo excepciones, pero en la mayoría de los distritos electorales la voracidad de poder quedó demostrada. Con la consigna entregas tu formato de afiliación, copia de credencial de elector o simplemente te formas, recibes tus dos boletas, votas y te vas, cada gobernador y presidentes municipales y grupos de otros partidos en su afán de colocar a los suyos pisotearon a la militancia y simpatizantes, borrándonos del mapa de morena, instalándose, así como una de las mejores agencias de colocación de candidaturas y cargos dentro y fuera de morena.

Los 3000 congresistas que surjan de este cochinerito electoral, una vez instalado el Congreso Nacional el 17 y 18 de septiembre, si no se echa atrás la convocatoria, elegirán a los integrantes del Consejo Nacional y de éste surgirán los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional. Previo al congreso, se elegirán los consejos y comités ejecutivos estatales. En este sentido las tribus, grupos o corrientes que están en morena, más los que lleguen de otros partidos (PRD, PRI, PAN, PVM) de la mano de Mario Delgado, tendrán manga ancha para definir a los candidatos para los ayuntamientos, diputaciones, senadurías y presidencia de la república.

Desde la cúpula de morena, Mario Delgado y sus siervos que ocupan las dirigencias estatales de morena en la vía de los hechos se han vuelto oposición a los postulados de la Cuarta Transformación. Es así como el cambio de régimen propuesto y comprometido se detiene y va en retroceso.

El partido político que con tanto esfuerzo y dedicación construimos desde abajo, los miles de hombres y mujeres, quedó desdibujado e irreconocible. En esta elección interna la compra de voluntades y conciencias, la mentira, la corrupción y el nepotismo imperó sobre la dignidad, la ética y el bien común. Prueba del espectáculo grotesco del partido que nada tiene que ver con el construido, se mostró en algunos momentos cuando la turba de personas dirigida por los operadores políticos entró a votar de manera violenta, intimidando y pasando sin consideración alguna sobre las personas y morenistas que estaban esperando su turno para votar.

Hemos leído y escuchado insistentemente que ¡vivimos una buena elección democrática porque participaron 2 millones 500 mil personas! Nos quedamos atónitos ante estas aseveraciones, porque no sabemos en que país de las maravillas se desarrolló esa elección democrática. Lo que vimos y vivimos en la elección interna de morena fue manipulación, compra de votos y acarreo desmedido, funcionarios públicos tanto federal como estatales y municipales registrados para ser congresista obteniendo cantidades de votos insuperables, comprados y chantajeados, dejando en claro sus ambiciones de poder. Como dato basta señalar las más de 600 impugnaciones de la Convención Nacional Morenista entre las que se encuentran las ingresadas por la Convención Morenista de Oaxaca y la cantidad exagerada de testimonios que circulan en las benditas redes sociales y chats en las que se muestran las irregularidades antidemocráticas de estas elecciones internas. La intervención facciosa de gobernantes, legisladores y grupos de presión hizo de morena una simple marioneta.

Quizá lo que más sorprende es que se diga “fue ejemplar, la jornada democrática del proceso interno del partido, hubo muy pocas irregularidades”, así como decir que el fisgón ganó, porque está ayudando a la transformación al guiar a las nuevas generaciones en el proyecto de nación y decir también que, “de 553 centros de votación, solo se cancelaron 19, solo el 3.43 por ciento. De los 300 distritos solo se tienen que anular cinco, el 1.76 por ciento”, y advertir que el cuestionamiento al proceso electoral reciente vivido en morena viene fundamentalmente de la derecha, son declaraciones que ofenden a la base morenista y simpatizantes, dado que somos fundamentalmente fundadores de morena los que reclamamos dichos atropellos.

La memoria colectiva de los miles de mexicanos que llegaron y construyeron morena cuando no había presupuesto y que pusieron de su bolsillo, para ir casa por casa y a pie tocando puertas a lo largo y ancho del país quedó en el olvido. Hoy, la voz que prevalece es la de los políticos avezados y de los intelectuales de gabinete para justificar esta rapacidad electoral vivida. Y nosotros los morenistas y simpatizantes que vimos y vivimos la antidemocracia infame en casi todas las casillas instaladas, ahora nos convertimos en los quejosos que

confundimos nuestro proyecto personal con el proyecto nacional como lo señalan los pseudo intelectuales de morena. No basta mirar y escuchar desde arriba es necesario regresar, mirar y escuchar desde abajo.

Este proceso electoral antidemocrático, lleno de todo tipo de irregularidades, abrió la puerta para dar paso a grupos y hordas priistas, perredistas y hasta panistas, recios opositores de la candidatura a la presidencia de la república de Andrés Manuel López Obrador, colaboradores férreos de los fraudes electorales del 2006 y 2012. Así también se permitió el registro de funcionarios públicos, tanto federal, estatal y municipal, para ser congresista, como es el caso de Augusto Adán el secretario de gobernación, violando el artículo 43, inciso b, del estatuto de morena, en el que se señala que no pueden participar servidores y funcionarios públicos en los procesos electorales.

En esta elección el estatuto fue letra muerta, la institucionalidad democrática de nuestro partido quedó sepultada para darle paso a la institucionalidad de la corrupción como conducta indispensable para formar parte de morena.

La base morenista de corazón, militantes y simpatizantes, espíritu transformador de morena ha quedado relegada y marginada de la estructura orgánica, pero seguimos en pie de lucha, no fuimos derrotados, fuimos investidos con la fuerza de los protagonistas del cambio verdadero.

Nos negamos a caminar la ruta de obedecer y callar. No somos acasillados, somos hombres y mujeres libres. Nuestro objetivo no era tener una maquinaria electoral que compra voluntades y conciencias, sino un partido democrático, de hecho, no de dicho, y que trabajara por un cambio verdadero, con el pueblo y desde el pueblo.

La elección que vivimos ese sábado y domingo estuvo plagada de corrupción y como dijo nuestro presidente “No se puede hacer política con trampas. Él que hace trampa, el que no es respetuoso de la voluntad popular, el antidemocrático, no es de izquierda. El corrupto no es de izquierda. El que quiere triunfar a toda costa sin escrúpulos morales de ninguna índole no es de izquierda. Ese es conservador, oportunista, arribista, convenenciero, corrupto” y la mayoría de los congresistas electos, si no es que todos, son arribistas, oportunistas, conservadores y corruptos. Desde los palacios de gobierno y desde la pseudo intelectualidad de morena, se aceptó las corruptelas vividas en esta elección interna calificándola como fiesta democrática, y para colmo de males en la propuesta de reforma de los documentos básicos que se votaran en el Congreso Nacional de morena la palabra izquierda desaparece.

Aún con toda esta adversidad seguiremos construyendo camino desde abajo y con los de abajo, porque soñamos heredarle a nuestros hijos una institución política con una visión que construye para y con el pueblo marginado. Ya no

queremos heredarles una democracia electoral, que nos ha reducido a ser afiliado y votar por aquellos que llegan con el poder del dinero que compra voluntades, designándolos con la idea de que ellos sí son políticos con experiencia, vengan de donde vengan.

Nos resistimos a seguir aceptando a que nos elijan al que hable por nosotros y nos represente, podemos representarnos nosotros mismos. No aceptaremos las imposiciones a partir de este proceso electoral amañado. Mucho menos permaneceremos callados con el pretexto de que es mejor olvidar el agravio ante el objetivo superior de transformar a México como una nación democrática, justa y libre.

La confianza del pueblo trabajador y marginado quedó hecho trizas, la corrupción, la compra de conciencias, el acarreo y las prácticas neoliberales prevaleció. Ahora nos corresponde a los morenistas de cepa reconstruir el partido que requiere la cuarta transformación más allá de este sexenio. Con lo ocurrido en estas elecciones internas de morena, inicia la necesaria reflexión entre militantes y simpatizantes de morena convencionistas.

Por tal motivo lo invitamos a que nos acompañe el 21 de agosto a las 9 de la mañana, a nuestra 2da Convención Nacional Morenista, en el Monumento a la Revolución de la Ciudad de México, donde nos reuniremos morenistas y simpatizantes de todo el país para celebrarnos en una verdadera fiesta democrática y establecer tareas urgentes e inmediatas.

Transformemos la Convención Nacional Morenista en Congreso Nacional  
Morenista

Convencionistas morenistas de Oaxaca, 3 de agosto,2022